

Arte y Cultura

Libros viejos.

"Selva lírica", abril de 1917

En abril de 1917 salió a la publicación en Chile "Selva lírica", valiosa antología poética compilada por Julio Molina y Juan Agustín Araya. La obra es toda una historia de esfuerzo, según se lee en su última página. Los autores comenzaron a trabajar a fines de 1912, la impresión se inició en octubre de 1916 y terminó en abril de 1917.

"Selva lírica" es un compendio de toda la poesía chilena de comienzos del presente siglo, realizada dentro de los personales cánones de sus autores, a quienes vale la pena conocer.

Julio Molina Núñez cultivó las letras desde muy joven. Ingresó a la Universidad y se recibió de abogado. Fue funcionario de los Ferrocarriles del Estado; cooperó en el primer Gobierno de Arturo Alessandri en cuestiones previsionales y fue un entusiasta del deporte, llegando a ser presidente del Club Magallanes y de la Asociación de Fútbol de Santiago.

Sin embargo entre la burocracia y los goles, entregó buena parte de su tiempo al estudio y valoración de los creadores de la poesía nacional.

Otro burócrata inspirado fue Juan Agustín Araya, co autor de "Selva lírica", quien detentaba en su estudio el nada romántico título de contador, el cual había logrado en el Instituto Superior de Comercio de Valparaíso con un voto de distinción.

Araya también acogió a las musas bajo el protector alero de la burocracia, ya que al igual que su socio literario era funcionario de los Ferrocarriles del Estado.



Portada, muy de avanzada, de "Selva lírica", en base a un grabado de Luis Meléndez O. La impresión de la obra fue realizada en la Imprenta y Litografía Universo, en Santiago.

Sobre el punto cabe una reflexión: ¿Cuántos de nuestros valores literarios han vivido y sobrevivido con el esmirriado pero efectivo seguro de vida que constituye un empleo fiscal? Tenemos el caso de Pezoa Véliz, secretario de la Municipalidad de Vina del Mar; Gabriela Mistral, profesora de escuelas y liceos; Pablo Neruda, diplomático de larga trayectoria; Augusto D'Halmar, porteño nacido con el apellido Goemino, que fue cónsul general de Chile en la India, y muchos otros.

La sociedad Molina y Araya se

dio a la tarea de confeccionar "estudios sobre los poetas chilenos", según expresa el libro, los cuales constituyen una pieza clave para el análisis general de la creación literaria chilena.

Se consignan en sus 485 páginas las biografías, crítica y obras de 96 poetas, partiendo por el mítico Pedro Antonio González, nuestro "poeta maldito", cuya muerte miserabile en un hospital de Santiago conmovió a la romántica juventud de principios de siglo.

"Selva lírica" tiene aciertos indudables, como es el reconocimiento de la calidad de Gabriela Mistral de quien se expresa:

"Consagrada de lleno a su labor íntima, personalmente exclusiva, estamos seguros llegará pronto a ser una revelación y una bella esperanza para las letras de todas las hablas..."

Esto se publicaba en 1917. Casi tres décadas después el mundo reconocería su obra a través del Premio Nobel de Literatura.

También se consignan en esta importante antología trabajos de Magallanes Moure, Pedro Prado, Daniel de la Vega, Angel Cruchaga, Pablo de Rokha, Pezoa Véliz, Sady Zahartu, Ernesto Montenegro y Vicente Huidobro, por mencionar algunos.

Esta interesante obra tiene dos prólogos, uno para cada autor.

Ambos son severos para analizar la trayectoria literaria nacional y particularmente críticos al sentimiento religioso pre republicano: "... las mentalidades desfallecían agobiadas por el vasallaje espiritual de la clerecía y bajo la opresión del poder monárquico".

Sin embargo la lectura de los prólogos, ubicándolos en la época de su redacción, permite formarse un juicio certero del movimiento literario de la época y de sus motivaciones, que van desde lo romántico hasta la crítica social como la de Antonio Bórquez Solar, quien inspirado en la trágica huelga marítima de Valparaíso en 1903 escri-

bía—

"Muda la ciudad reposa./ Desde los cercos al mar/ viene la niebla a llorar./ más humana y más piadosa/ sobre el dolor de la esposa/ en tan tristes funerales/ y son los blancos cendales/ de la neblina que baja/ la fría y blanca mortaja/ de sus despojos mortales".

La selección de "Selva lírica" es visionaria, ya que en sus páginas, ojeadas al azar, encontramos temas tan importante como "Nada" y "Tarde en el hospital" de Pezoa Véliz.

En las páginas dedicadas a Lucila Godoy, leemos los "Sonetos de la muerte" y una sentida pieza titulada "Interrogaciones", donde se alude al tema del suicidio, que tanto marcó los años juveniles de la "Divina Gabriela".

"Selva lírica", obra que subsiste en privilegiadas bibliotecas, no es sólo una contribución a la historia de la literatura chilena, sino que también una importante fuente de información para quien se interese en configurar un cuadro amplio de nuestra sociedad en la encrucijada de los siglos XIX y XX.

Julio Hurtado

**"Selva lírica", abril de 1917 [artículo] Julio Hurtado.****Libros y documentos****AUTORÍA**

Hurtado, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Selva lírica", abril de 1917 [artículo] Julio Hurtado.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile